

Marzo 26 de 1947

120ª REUNION — 42ª SESION EXTRAORDINARIA

Presidencia del doctor **JUAN HORTENSIO QUIJANO**, vicepresidente de la NaciónSecretarios: señores **ALBERTO H. REALES** y **SANTIAGO A. JOB**

SENADORES PRESENTES:

AMELOTTI, Osvaldo
 ARRIETA, Alfredo J. L.
 BASALDUA, Juan Carlos
 BAVIO, Ernesto F.
 BUSQUET, Alfredo
 CRUZ, Luis
 DURAND, Alberto
 FIGUEIRAS, Demetrio
 GÓMEZ DEL JUNCO, Felipe
 GÓMEZ HENRÍQUEZ, Samuel
 HERRERA, Julio
 LAZARO, Juan Fernando de
 LORENZÓN, Ricardo Octavio
 LUCO, Francisco R.
 MARTÍNEZ, Ramón Linidor
 MATHUS HOYOS, Alejandro
 RAMELLA, Pablo A.
 SAADI, Vicente Leonides
 SOSA LOYOLA, Gilberto
 TANGO, Miguel A.
 TASCHERET, Oscar
 TEISAIRE, Alberto
 VALLEJO, César

AUSENTES, EN MISIÓN ESPECIAL

MOLINARI, Diego Luis
 SOLER, Lorenzo (h.)

AUSENTES, CON LICENCIA:

AVENDAÑO, Arcadio B.
 ZERDA, Justiniano de la

AUSENTE, SIN AVISO:

ANTILLE, Armando G.

SUMARIO

1.—A moción del senador **Herrera** el H. Senado se constituye en Tribunal.

2.—Asuntos entrados:

I.—Mensaje del Poder Ejecutivo solicitando acuerdos.

II.—Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo derogando la ley 12.198, por la que se declara de utilidad pública la finca **La Maria**, ubicada en el departamento de Calamuchita (Córdoba).

III.—Mensaje del Poder Ejecutivo remitiendo los informes solicitados por el Honorable Senado sobre cumplimiento del artículo 9º de la ley 11.627.

IV.—Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo, por el que se declara de utilidad pública, autorizándose a expropiarlo, el inmueble de la calle Lavalle 1212, de la Capital Federal.

V.—Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo, aprobando el Convenio Interamericano de Lucha contra la Langosta.

VI.—Comunicaciones de la Honorable Cámara de Diputados.

VII.—Comunicaciones al Poder Ejecutivo.

3.—Licencias.

4.—Asuntos entrados:

VIII.—Despachos de comisión.

5.—Consideración del despacho de la Comisión de Negocios Constitucionales sobre la cuestión de privilegio planteada por el senador de la Zerda. Se aprueba.

6.—Consideración de la declaración de la H. Cámara de Diputados en el sentido de que no puede pronunciarse en las modificaciones introducidas por el Honorable Senado a los decretos leyes sobre **organización bancaria**. Se resuelve aceptar la sanción de la Honorable Cámara de Diputados, quedando así convertida en ley.

7.—Consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto, Hacienda y Finanzas en el pro-

yecto de ley del senador **Durand** y otros senadores por el que se acuerda un **crédito** extraordinario a la **Imprenta del Congreso**. Se **aprueba**.

8.—**Consideración del despacho de la Comisión de Industrias y Comercio** en el **proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre seguro aeronáutico comercial**. Se **aprueba**.

9.—A **indicación del senador Ramella, el Honorable Senado resuelve celebrar sesión secreta** en el día de **mañana para tratar acuerdos**.

10.—**Apéndice:**

I.—**Sanciones del Honorable Senado.**

II.—**Comunicación al Poder Ejecutivo.**

—En Buenos Aires, a los veintiséis días del mes de marzo de 1947, siendo las 18 y 5, dice el

Sr. Presidente. — Queda abierta la sesión con la presencia de 19 señores senadores.

1

MOCION

Sr. Herrera. — Pido la palabra.

Estoy informado de que hace pocos minutos ha llegado un escrito de la Comisión Acusadora de la Honorable Cámara de Diputados en el juicio político a los señores miembros de la Suprema Corte de Justicia y al procurador general de la Nación. Como esa nota se refiere a un pedido de prórroga para la presentación del respectivo alegato, y como tengo conocimiento, también, de que hasta este momento no ha llegado al Tribunal ningún informe ni alegato de la defensa, hago moción, señor presidente, para que inmediatamente pase el Senado a constituirse en Tribunal.

Sr. Presidente. — En consideración la moción del señor senador por Catamarca.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Invito a la Honorable Cámara a pasar a un cuarto intermedio.

Así se hace, siendo las 18 y 10.

—Vueltos a sus asientos los señores senadores, siendo las 18 y 14, dice el

Sr. Presidente. — Continúa la sesión extraordinaria.

2

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente. — Se va a dar cuenta de los asuntos entrados.

I

Mensaje del Poder Ejecutivo solicitando acuerdos. (A la Comisión de Acuerdos.)

II

Buenos Aires, 22 de febrero de 1947.

Al Honorable Congreso de la Nación.

El Poder Ejecutivo tiene el honor de dirigirse a vuestra honorabilidad, sometiendo a consideración de ese honorable cuerpo el adjunto proyecto de ley derogando la 12.198 de 12 de septiembre de 1935, por la que se declaraba de utilidad pública la finca La María ubicada en Amboy, departamento de Calamuchita, provincia de Córdoba, donde —según se expresa— naciera don Dalmacio Vélez Sársfield.

Los motivos que lo mueven a propiciar la derogación referida se basan en el dictamen que al respecto ha producido la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, organismo técnico dependiente del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, que aconseja no proceder a la expropiación de la referida finca en virtud de no encontrarse plenamente probado que naciera en ella el célebre jurisconsulto.

Asimismo, la Academia Nacional de la Historia, en un todo de acuerdo con la referida comisión, afirma el aserto de dicho organismo en el sentido de que no hay pruebas que pongan en evidencia que el ilustre codificador haya nacido en la localidad cuestionada.

Si bien el Instituto de Estudios Americanistas de la Universidad Nacional de Córdoba se manifiesta contrario a dicha tesis, el Poder Ejecutivo estima prudente atenerse al dictamen producido por su organismo técnico.

Por otra parte, según decreto 129.145, de 28 de agosto de 1942, se destinó la referida finca para instalar una colonia de vacaciones con dependencia del Consejo Nacional de Educación, disposición que no se llevó a la práctica en ningún momento en mérito a las observaciones que formulara la Inspección Médica, sobre la inconveniencia de instalar allí una institución de esa índole.

Aparte ello, el derecho que pueda caber a los propietarios para exigir el cumplimiento de dicha ley está claramente establecido en el dictamen que sobre el particular produjera el señor asesor letrado del departamento de Instrucción Pública, quien expresa que lo dispuesto por el decreto 129.145/942 «no configura por sí solo el principio de ocupación que pudiera fundar la expropiación indirecta, es decir, el derecho del propietario para exigir aquélla, puesto que se trata de una simple decisión interna del Estado dispuesta para el caso en que se proceda a la expropiación».

diente el cual se aprueba el Convenio Interamericano de Lucha contra la Langosta, suscrito en la ciudad de Montevideo el 19 de septiembre de 1946, entre los gobiernos de las Repúblicas de Argentina, Bolivia, El Salvador, Guatemala, Méjico, Paraguay, Panamá, Oriental del Uruguay y de los Estados Unidos del Brasil.

Art. 2º — Comuníquese, publíquese, dése al Registro Nacional y archívese.

PERÓN.

Juan Atilio Bramuglia. — Juan Carlos Picazo Elordy.

—A la Comisión de Relaciones Exteriores

VI

Comunicaciones de la Honorable Cámara de Diputados

—Devolviendo aprobado con modificaciones, el proyecto de ley que le fuera pasado en revisión sobre la ley de aduanas. (A la Comisión Especial para estudiar el Plan de Realizaciones e Inversiones.)

—Devolviendo aprobado con modificaciones, el proyecto de ley que le fuera pasado en revisión sobre creación del cuerpo de aduanas. (A la Comisión Especial para estudiar el Plan de Realizaciones e Inversiones.)

—Informando la declaración de la Honorable Cámara de Diputados en el proyecto de ley que le fuera pasado en revisión, sobre **organización bancaria**. (A la Comisión de Legislación General.)

Sr. Gómez del Junco. — Hago indicación de que se lea la comunicación.

Sr. Presidente — Se va a leer por Secretaría.

—Se lee:

Buenos Aires, 20 de marzo de 1947.

Al señor presidente del Honorable Senado

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, comunicándole la siguiente declaración sancionada por la Honorable Cámara que presido, en sesión de la fecha:

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA

Que, por virtud de lo dispuesto en el artículo 71 de la Constitución nacional, no puede pronunciarse sobre las modificaciones introducidas por el Honorable Senado a los decretos leyes sobre Organización Bancaria que el mismo aprobó como Cámara de origen en la sesión del día 21 de diciembre de 1946.

Lo que se hará saber al Honorable Senado a los efectos previstos por los artículos 71 y 86 inciso 4º de la Constitución nacional.

Dios guarde al señor presidente.

RICARDO C. GUARDO.
Leonidas Zavalla Carbó.

Sr. Gómez del Junco. — Pido la palabra.

Como se trata de un asunto de mucha importancia y dado que el Poder Ejecutivo necesita con urgencia esta ley, hago moción de que se trate sobre tablas.

—Apoyado.

Sr. Presidente. — Se va a votar la moción del señor senador por Córdoba.

—Se vota y resulta afirmativa.

Informando que ha considerado las modificaciones introducidas al proyecto de ley sobre nueva ley de contabilidad y organización de la Contaduría General de la Nación, aceptándolas, quedando así sancionado. (Al archivo.)

—Devolviendo aprobado, con modificaciones, el proyecto de ley sobre ratificación de decretos leyes en la parte relativa al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, referente a enseñanza religiosa. (A la Comisión de Instrucción Pública.)

VII

Comunicaciones al Poder Ejecutivo (1)

Sr. Secretario (Reales). — La Presidencia, con fecha 24 de marzo, comunicó al Poder Ejecutivo la sanción de la ley 12.961, sobre nueva ley de contabilidad y organización de la Contaduría General de la Nación.

3

LICENCIAS

Sr. Secretario (Reales). — Los señores senadores Avendaño y de la Zerda solicitan licencia para faltar a la sesión de hoy.

—Se votan y acuerdan con goce de dieta.

4

ASENTOS ENTRADOS

VIII

Despachos de comisión

NEGOCIOS CONSTITUCIONALES:

En la cuestión de privilegio planteada por el señor senador de la Zerda.

(1) Ver página 559.

el cuerpo. A raíz de hechos que son de pública notoriedad, es bueno recordar algunas palabras que pronunciara hace algunos años el ilustre tribuno y maestro de derecho constitucional, doctor Aristóbulo del Valle, cuando informaba un despacho sobre una cuestión análoga. Creo que esos conceptos deben repetirse por más de un motivo en esta ocasión y por eso me voy a permitir leerlos.

Decía el ilustre tribuno en aquella circunstancia: «Los cuerpos legislativos no tienen más que una autoridad: la autoridad moral. Esta es necesario que la conserve y que la salve para poder llenar su elevadísima misión y es necesario en concepto de la comisión que el pueblo argentino se familiarice con estas prácticas y se penetre de esta convicción: que el cuerpo legislativo tiene dentro de sus propias facultades el poder bastante para hacer respetar su autoridad, que no depende de poder extraño y que todos y cada uno de los miembros que lo componen cuando desempeñan sus funciones están protegidos por la Constitución y por el poder virtual que existe en el propio cuerpo para hacerse respetar en toda la amplitud de su libertad.»

El diputado señor Infante ha agraviado, indudablemente, en dos o más ocasiones a nuestro colega, el señor senador de la Zerda, con manifestaciones injuriosas de baja diatriba que explícitamente han motivado su justa reacción. En la carpeta respectiva, obran los antecedentes y las pruebas de estos hechos que merecen una sanción de este honorable cuerpo.

La comisión, estudiando el caso, aunque participa de los mismos sentimientos de disgusto y de indignación del señor senador afectado, no ha podido, como hubiera deseado, aplicar una sanción directa o inmediata al ofensor. Hemos tenido presente, en este caso, la enseñanza de Cushing en su conocido libro sobre las asambleas legislativas, el cual enseña que contra agravios o atentados contra las prerrogativas de los cuerpos legislativos, sólo hay la sanción de multa, la de prisión o la de reprimenda verbal cuando los ofensores son personas extrañas, y la sanción de expulsión cuando se trata de un miembro de ese cuerpo o de esa asamblea.

Desde luego, no podemos sancionar con arresto el ataque a las prerrogativas realizado por el diputado santiaguense, por cuanto éste goza de los fueros que las leyes y la Constitución de aquella provincia le acuerdan. La sanción de multa es desusada porque, según enseña el tratadista citado, era una pena que se aplicaba en el antiguo Parlamento inglés, pero que ha caído en desuso. Si entre nosotros, pensáramos en aplicar una multa, ella sería inoperante por cuanto no existirían los medios para hacerla efectiva. Tampoco podemos aplicar la otra sanción, la de reprimenda, amonestación, etcétera. A juicio de

la comisión el caso es claro: los agravios verbales que ha inferido el diputado Infante, merecen ser juzgados por los tribunales. Es por ello, que el artículo 2º del proyecto de resolución aconseja que se pasen estos antecedentes al señor procurador fiscal federal de la ciudad de Santiago del Estero, a fin de que deduzca las acciones correspondientes. Demás está decir que este camino es el que han seguido las Cámaras en numerosos precedentes de su historia.

Aun cuando no voy a volver sobre la teoría de las facultades implícitas de los cuerpos legislativos para aplicar estas sanciones, debo recordar la vieja opinión de un tratadista también antiguo, Farrar, que expresa que cada una de las Cámaras tiene derecho para castigar el desacato a su autoridad sin necesidad de ley que lo determine. También en apoyo de este temperamento está el artículo 60 de la Constitución que se ha citado numerosas veces.

Por estas breves razones pido que se vote la resolución presentada por la comisión.

Sr. Presidente. — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar en general el despacho de la comisión.

—Se vota y resulta afirmativa.

—En particular es igualmente aprobado.

Sr. Presidente. — Queda sancionado.

6

DECLARACION DE LA HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS SOBRE LA SANCION DEL HONORABLE SENADO REFERENTE A ORGANIZACION BANCARIA.

Sr. Presidente. — Está en consideración la comunicación de la Cámara de Diputados referente a leyes bancarias.

—Se lee nuevamente la comunicación que figura en el número VI del sumario.

Sr. Ramella. — Pido la palabra.

Debo repetir una vez más que lo que movió al Senado de la Nación a aprobar en bloque los decretos leyes dictados por el gobierno defacto fué la necesidad de dar al país estabilidad jurídica, porque no se podía saber si tales decretos tenían valor de ley o no lo tenían. Entonces el Senado resolvió que era de imprescindible necesidad sancionar en bloque todos los decretos leyes y en esa oportunidad se dejó perfectamente sentado que muchos señores senadores no compartían las ideas o los principios sustentados en algunos de esos decretos leyes y que inmediatamente el cuerpo se iba a abocar a la reforma total o parcial de muchos de ellos, como en el caso de los Tribunales de Trabajo.

Fué en virtud de esas razones que habiendo la Cámara de Diputados optado, en cambio, por el procedimiento de considerar en forma particular esos decretos leyes, cuando vinieron las leyes bancarias en segunda revisión a la consideración del Senado, la mayoría de los señores senadores estimó que no podían dejarse pasar por alto ciertos principios insertos en estas leyes bancarias, que si en su contextura general eran plenamente aceptados por cuanto implican en realidad una verdadera revolución en el régimen de nuestra economía y de nuestras finanzas, no podía, como digo, aceptar ciertos principios, tales como el de que el presidente del Banco Central necesite ser removido mediante el procedimiento del juicio político; pero, también, y respondiendo a esa razón de estabilidad jurídica a que he hecho referencia, el Senado no quiere demorar por más tiempo la sanción de esos decretos leyes, por cuanto considera que es de primordial importancia que la estructura económico-financiera de nuestro país esté asentada en la ley. De modo que cualquiera sea el alcance del pronunciamiento de la Honorable Cámara de Diputados, lo cierto es que en el hecho implica el rechazo de las modificaciones introducidas por el Senado a esos decretos leyes, y debe de considerarse así, por cuanto la decisión de la Cámara de Diputados es intergubernable, en el sentido de que no volverá a pronunciarse sobre los mismos.

Con ese espíritu, señor presidente, el bloque de senadores ha considerado que es prudente aceptar la sanción de la Cámara de Diputados y no insistir en las modificaciones introducidas por el Senado.

De tal modo, que con este procedimiento, esos decretos leyes quedarán convertidos definitivamente en ley. En ese sentido hago moción concreta.

Sr. Presidente. — En consideración la moción que acaba de formular el señor senador.

Se va a votar.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Quedan convertidos en ley los decretos sobre organización bancaria.

7

CREDITO EXTRAORDINARIO A LA IMPRENTA DEL CONGRESO

—Se lee:

Despacho de comisión

Honorable Senador.

Vuestra Comisión de Presupuesto, Hacienda y Finanzas, ha considerado el proyecto de ley del señor senador Alberto Durand y de otros

señores senadores, por el que se acuerda un crédito extraordinario de \$ 200.000 m/n. con destino a la Imprenta del Congreso; y, por las razones que dará su miembro informante, os aconseja su aprobación.

Sala de la comisión, 26 de marzo de 1947.

Alberto Durand. — César Vallejo — Oscar Tascheret. — Juan Carlos Basaldúa. — Miguel A. Tango. — Alfredo Busquet. — Francisco R. Luco.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Acuérdate a la Imprenta del Congreso un crédito extraordinario por la suma de \$ 200.000 m/n. con destino al pago del personal supernumerario y jornales extraordinarios de su personal permanente.

Art. 2º — El gasto que ocasione el cumplimiento de la presente ley se abonará de rentas generales con imputación a la misma.

Art. 3º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sr. Presidente. — Está en consideración.

Sr. Durand. — Pido la palabra.

La Comisión de Presupuesto, Hacienda y Finanzas ha formulado el despacho de que acaba de darse cuenta, y que se refiere a un crédito de \$ 200.000 m/n. con destino a la Imprenta del Congreso para abonar sueldos a personal supernumerario y horas extraordinarias a sus empleados.

Ya en oportunidad en que el señor senador Luis Cruz presentara un proyecto de minuta de comunicación al Poder Ejecutivo, para que éste incluyera en las actuales sesiones extraordinarias el proyecto que se halla a consideración, el Senado tuvo ocasión de escuchar las razones a que obedecía el referido crédito. Es público y notorio la intensidad que ha impreso a sus tareas desde el pasado mes de mayo el actual Parlamento, lo que ha traído como consecuencia una activa y continuada labor a la Imprenta del Congreso. A fin de dar cumplimiento a este ritmo extraordinario, hubo necesidad de tomar personal supernumerario y hacer trabajar horas extraordinarias al que ordinariamente se emplea, pero los gastos ocasionados no han podido hacerse efectivos por no contar en el presupuesto de gastos con una partida a ese objeto. Por otra parte existe un número apreciable de empleados de la Imprenta a quien se le adeuda aún jornales y horas extraordinarias de trabajo.

A subsanar este inconveniente tiende el proyecto de ley que se halla a consideración del Senado, con un despacho favorable de la Comisión de Presupuesto, Hacienda y Finanzas.